

ESTADO, SOCIEDAD Y EDUCACIÓN
EN EL MARCO DE LAS TRANSFORMACIONES CONTEMPORÁNEAS

**LA MODERNIZACIÓN
EDUCATIVA
Y EL NUEVO CONTEXTO
INTERNACIONAL**

AGUILAR • ALDÁS • ARRIAGA
ARVELO • BAJOIT • BALVÉ
BAZUA • BECKER • BRITO • CHIAPPO
CRUZ • DE LA VEGA • DONGHUU
ESTEINOU • FELICIO • FLEMING
GELPI • GINSBURG • GÓMEZ
GONZÁLEZ CASANOVA • GUERRA
GUTIÉRREZ • JIMÉNEZ • LÓPEZ
MELQUILDE • MONTIEL • MORENO
MORENO BUSTAMANTE • MOUCHOUX
NUÑEZ • OCHOA • OROZCO
PESCADOR • PUIGGRÓS • ROJAS
RUIZ TAGLE • VALERO • VALLE

SNTE

Primera edición, 1990

Traducción:
coordinada por Carmen Bancalari

Diseño:
Marcela Meurehg
Ennis, Mercado/ Asociados

Tipografía:
Mediodía, servicios editoriales

Derechos reservados conforme a la ley.
© 1991, Sindicato Nacional de Trabajadores
de la Educación. Venezuela 44



ISBN-970-08-0000-8
ISBN-970-08-0007-5

Impreso en México

INDICE

Presentación V

Introducción VII

CAPITULO I ESTADO Y PROCESOS EDUCATIVOS

**Lo “nuevo” en el mundo actual.
Las Ciencias Sociales y los retos
de la educación**
Pablo González Casanova 3

**Liberalismo y neoliberalismo:
un punto de vista en educación***
Thomas Fleming 15

**El papel de la educación para
comprender las contradicciones
mundiales***
Helmut Becker 23

**Condiciones de la crisis en la educación
latinoamericana***
Adriana Puiggrós 33

**El Estado y la reforma de la educación en
el contexto de las condiciones mundiales**
Mark B. Ginsburg 49

Debate*
Fernando Bazúa (moderador) 59

CAPITULO II EL NUEVO CONTEXTO EDUCATIVO

El concepto de modernidad educativa en diversos entornos*

Alain Mouchoux 71

Fortalecimiento sindical contra pobreza educativa*

Roberto Felicio 77

Los medios de comunicación y la cultura nacional ante el nuevo modelo de desarrollo neoliberal

Javier Esteinou Madrid 83

Educación 1990: opciones y estrategias para una acción internacional*

Ettore Gelpi 89

Una nueva educación en el marco internacional*

Leopoldo Chiappo Calli 95

Debate*

Jaime Ruiz Tagle (moderador) 97

CAPITULO III EDUCACIÓN: FUNCIÓN CLÁSICA DEL ESTADO MODERNO

Perspectivas de la educación no formal

Lilia Arvelo Alemán 109

La función básica del sistema educativo*

Nguyen Donghuu 119

La conferencia mundial de educación para todos y sus perspectivas

Francisco Rojas 123

Reforma educativa: desigualdad, diversidad y calidad

Juan Carlos Jiménez 131

El papel del Estado en la educación

Marco A. Aguilar 139

La universidad en el marco del proceso social salvadoreño*

Adán Gómez Soto 145

Debate*

Guy Bajoit (moderador) 151

CAPITULO IV EL REZAGO EDUCATIVO Y LA CRISIS

La crisis de la educación en el Perú

Rosa Guerra Chombo 163

El rezago educativo: cambio y reforma*

Mara Arriaga 167

La imagen de México en los libros de texto de Estados Unidos

Francisco Javier Moreno 175

El papel de la educación en el marco de la modernidad*

José Angel Pescador 185

Educación y escolaridad: una prioridad*

Luis Moreno Bustamante 193

El reto para el profesor universitario ecuatoriano

Oswaldo Aldás, Walter Brito y Elman López 199

Debate*

Carlos Melquilde (moderador) 205

CAPITULO V EL IMPACTO TECNOLÓGICO EN LA EDUCACIÓN

El proceso educativo y sus vínculos con la tecnología

Víctor Valle 227

Impacto de la tecnología en la concepción moderna de la educación

Luis Fernando Valero 233

Educación aeronáutica

Fernando Perfecto Cruz 247

Tecnología y educación

Graciela I. Ochoa Buenrostro 251

Debate*

Francisco López (moderador) 257

CAPITULO VI EL PAPEL DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Al filo de la modernidad: una indiscreción sobre el cambio

Carlos Núñez Flores 267

Medios masivos de comunicación en el proceso educativo

Netzahualcóyotl de la Vega 273

La geopolítica de las conciencias*

Edgar Montiel 279

Una experiencia educativa: el pluralismo lingüístico cultural*

Samuel Orozco 285

Medios , educación y democracia

José Luis Gutiérrez Espíndola 291

Debate*

Beba Balve (moderador) 297

Los autores

305

* Versión estenográfica

LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y LA CULTURA NACIONAL ANTE EL NUEVO MODELO DE DESARROLLO NEOLIBERAL

Javier Esteinou Madrid

Dentro de este marco de modernización educativa y cultura, que ha venido disponiendo a lo largo de este día, quiero presentar algunas reflexiones sobre lo que es un fenómeno colateral, que es el referente a la escuela paralela y concretizada en lo que son los medios de comunicación electrónicos y su vinculación con lo que es esta nueva perspectiva hacia el concepto internacional en el período del neoliberalismo.

Esto se ve referido al caso de México y para ello quiero comenzar diciendo que el agotamiento del modelo de desarrollo tradicional de México a lo largo de los últimos quince años, las presiones impuestas por los bancos extranjeros para renegociar nuestra deuda externa y la consecuente crisis sociopolítica que de esto se ha derivado, provocó que nuestro Estado mexicano abandonara su estrategia de consolidación interna, al través del clásico esquema de sustitución de importaciones, seguido durante las tres décadas pasadas y adoptada ahora como salida básica del crecimiento, especialmente desde 1982 el proyecto de anexión urgente al mercado mundial que propone financiar nuestro crecimiento interno a partir de las exportaciones y de la indexación de capital externo.

Con ello se nos ha anunciado el término de la etapa paternalista y proteccionista, heredada de los gobiernos postrevolucionarios que fue la parte en la que vivió inmersa nuestra sociedad y que dio origen al Estado asistencial o al Estado subsidiador, que se caracterizó por aplicar la teoría de que el Estado ideal sería aquel en que toda la sociedad, sin faltar ninguna área, estaría subsidiada.

Así, que reconoció públicamente el fin del programa del crecimiento y se aceptó que entramos a un nuevo modelo de desarrollo económico, donde ahora es necesario que el aparato productivo y político se modernice para hacerle frente a la competitividad mundial o el ímpetu de transformación que hoy vive el mundo arrasaría a nuestra patria. De esta forma oficialmente se acepta que no podemos sobrevivir fuera de la moderna división internacional del trabajo y se intenta que nuestro país salga del antiguo eje trasatlántico euroamericano, que ha ejercido su hegemonía a nivel mundial en este siglo y se integre a la nueva reorganización profunda del capitalismo occidental, vinculándose con los polos del desarrollo mundial.

El Mercado Común Europeo, que está compuesto por doce países que empezarán a funcionar a partir de 1992; el Mercado Común de América del Norte, integrado oficialmente hasta el momento por los Estados Unidos y Canadá, y próximamente por México, y el Mercado de la Cuenca del Pacífico, formado por cuatro países ribereños, veintitrés isleños y capitaneado por los cuatro tigres asiáticos, que son: Taiwán, Singapur, Hong Kong y Corea del Sur.

Dentro de la formación de esta nueva geopolítica mundial, se observa que la tendencia de integración mayoritaria que sufrirá nuestro país, por razones geográficas y políticas, no será el vincularse en igual medida con las tres nuevas zonas hegemónicas que han surgido, sino que la tendencia de nuestra histórica dependencia estructural al norte, nos llevará a estimularnos cada vez más rápido a la economía norteamericana, que a la asiática y a la europea.

Por lo tanto, siendo realista, la tesis de integración a la economía mundial, que hoy se maneja en abstracto, pensamos que significa en concreto para nuestro país, la reorganización de la economía nacional, en base a la dinámica de la expansión de la economía norteamericana, con la que se realiza, como ninguna otra nación iberoamericana, la mayor parte de nuestro comercio y de nuestras transacciones financieras.

Frente a este panorama, creemos que es central y urgente preguntarnos, si con el proceso de industrialización que se generó con la substitución de importaciones, de 1930 en adelante; la estructura cultural y educativa de la sociedad mexicana fue transformada rápidamente por la radio y la televisión para crear una mentalidad consumista, desparticipativa y una erosión de nuestra identidad nacional. Ahora, ¿qué nos sucederá espiritualmente como sociedad como individuos, al entrar en

la fase de integración mundial, de vincularnos en forma acelerada al mercado internacional, sin planificar el uso de nuestros medios de comunicación? ¿Qué acontecerá con nuestras estructuras de pensamiento y sentimientos, cuando el país llegue a una etapa de retroceso cultural, de pérdida de memoria histórica y de inmadurez cerebral y, ahora, entrará en contacto intenso con las aspiraciones de las nuevas hegemonías, a través de las redes de televisión y del complejo del video.

Frente a esta realidad pensamos que por la irresponsabilidad que se mostró al no planificar el uso de los medios electrónicos en las tres últimas décadas, la falta de voluntad política para formar desde los canales masivos una cultura para el desarrollo; la debilidad de los gobiernos post-cardenistas para defender la cultura nacional y la complicidad de las autoridades públicas ante la penetración del proyecto transnacional en el terreno psíquico, el Estado mexicano hoy ha perdido un enorme terreno para formar a través de las industrias electrónicas, un fuerte nacionalismo y una sólida identidad y cohesión nacional, que sirvieran como punto de despegue para nuestro proyecto de crecimiento interno.

Es decir, sin conocer y asimilar todavía a fondo las alteraciones culturales que nos produjo la conquista española hace cuatrocientos ochenta años y las mutaciones mentales que nos ocasionó la sociedad de consumo, con el proyecto de substitución de importaciones, durante la década de los años cincuenta, ahora nuevamente, sin estar preparados culturalmente, me vuelve a sorprender la profunda dinámica de la reestructuración económica, política e ideológica mundial con la ola modernizante, y nuestra sociedad una vez más se incorpora en este proceso sin la creación de un proyecto cerebral propio, sino que cada vez más encaja en los huecos marginales que deja esta muy profunda transformación planetaria.

Vinculando este horizonte con los medios de comunicación, encontramos, que aunque en términos de hechos, no de discursos, la televisión se encuentre todavía muy desfasada del proyecto modernizador, pues este se ha dado muy ampliamente en el campo económico y un poco en el político, no se ha dado en el campo comunicativo.

Sabemos, para que el proyecto de desarrollo neoliberal se pueda realizar en nuestro país, es indispensable la presencia de nuevas condiciones legales, productivas, tecnológicas, laborales, jurídicas, etc., pero además exige la presencia insustituible de una nueva conciencia masiva neoliberal que respalde y afiance las acciones anteriores. Esta conciencia creemos que se encontrará producida a través de los medios

electrónicos en condiciones subjetivas necesarias para el funcionamiento de nuestra sociedad dentro de las nuevas relaciones competitivas del mercado mundial.

De esta forma, así como el capitalismo mexicano, para afianzarse en su fase de industrialización crea un tejido cultural consumista que con el tiempo se convirtió en la religión de las ciudades desde la cual los individuos construimos gran parte de nuestro sentido más profundo para vivir, ahora el capitalismo mexicano, para consolidarse en su etapa neoliberal, requiere producir otros rasgos de la identidad nacional a través de una nueva estructura de valores, algunos de cuyos puntales son la eficiencia, la tecnificación, la supercompetencia, la privatización, la obsolescencia, la desregulación, etc. Es decir, pensamos que estamos por iniciar, a través de las industrias culturales y el país y en particular de la televisión, una nueva fase de inversión de valores nacionales mediante la circulación de las nuevas ideologías para apuntalar la distribución de toneladas de mercancía que exige el moderno programa de crecimiento neoliberal que ha elegido seguir el sector cúpula del Estado mexicano para las próximas décadas.

Así, estando sobre el campo de la conciencia colectiva, las determinantes estructurales que gradualmente observamos que está imponiendo el nuevo programa de crecimiento nacional, creemos que la moderna subjetividad que producirán los medios electrónicos en el futuro, estará caracterizada, en parte, por fomentar el individualismo por sobre las relaciones solidarias, acentúa la competitividad sobre el trabajo compartido, el canibalismo salvaje sobre la fraternidad, la marcada admiración por el extranjero que por el nacional, el interés por la no planificación colectiva sino por la altamente privatizada, la lucha por la libertad y la felicidad, el valor supremo de la eficiencia por sobre otras metas humanas superiores, la tecnificación extrema como sentido del éxito y no el acercamiento humano, etc.

Ello debido a que las leyes internacionales y el nuevo patrón de acumulación de capital que se está gestando permean todos los niveles de la sociedad y están exigiendo la esfera cultural que el alma colectiva que se construye en el país a través de los canales electrónicos, se basa en una visión de la vida más cosificada y transnacionalizada que hiciera saber más cada vez del mundo externo y cada día menos de nosotros como república y como personas.

No debemos olvidar que la expansión de la economía multinacional obliga a crear un global *super market* para reproducirse a escala ampliada en todo el planeta ante lo cual la existencia de estados nacionales y de políticas culturales y educativas regionales aparecen como un fuerte estorbo que hay que superar.

Ante esta situación es necesario tener presente que para realizar la sociedad mexicana o para que la sociedad mexicana se pueda desarrollar con éxito, el moderno Estado mexicano quiere aplicar muchas acciones administrativas, legislativas, políticas, infraestructurales, organizativas, etc. Pero además de estas actividades a nivel material, es indispensable ejecutar intensos y muy sólidos proyectos culturales orgánicos que respalden las acciones del gobierno y del desarrollo nacional. Por ello es central que el Estado mexicano abandone sus tradicionales desviaciones aristocráticas, folcloristas y elitistas que ha practicado y no cree los intensos y muy sólidos proyectos culturales orgánicos que respalden las acciones del gobierno y del desarrollo nacional.

Por ello es central que el Estado mexicano abandone sus tradicionales desviaciones aristocráticas, folcloristas y elitistas que ha practicado durante muchas décadas y que han impedido la acción cultural en el sentido restringido como la expresión de las sensibilidades más refinadas, en todos los órdenes de las artes y el conocimiento, y se replantee ahora, en un sentido amplio, como la producción de una nueva cultura orgánica que responda a las principales problemáticas cotidianas que la sociedad mexicana tiene que resolver para vivir.

Cultura orgánica que supere la simple acción de alfabetizar, incrementar el nivel cuantitativo de la matriz escolar básica, ampliar la orientación formal, atender urgentemente los trámites e instructivos, etc., y que prioritariamente se orienten a propiciar el desarrollo del país, a través de la creación de mayores niveles de conciencia sobre nuestras trabas que nos impiden crecer como sociedad.

Vemos indispensable considerar que la edificación del nuevo Estado mexicano no se puede construir sobre la base de viejos valores coloniales, especialmente cuando fueron dichos principios los que nos llevaron a la profunda crisis coyuntural que actualmente vivimos. En esta conyuntura es indispensable reconocer que el verdadero Estado moderno no surge de la realización de ciertos cambios administrativos, de las aperturas políticas, de las transformaciones tecnológicas, de la apertura a la inversión extranjera, del adelgazamiento gubernamental, etc., sino

LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

que en última instancia parte del cambio mental de la población a través de su proceso educativo. De lo contrario, se intentará implementar un proyecto de desarrollo material de la sociedad mexicana, sin un programa racional colectivo que lo respalde. Esto implicará gobernar sin bases mentales, que se intentará domesticar el estómago, los brazos, sin transformar la cabeza social, lo cual creará un gobierno descerebrado. Esto es, que gobernará una atmósfera esquizofrénica de la cabeza del ente social, en el mejor de los casos, pensará en el ballet y las exquisiteces sensoriales, mientras el cuerpo masivo luchará por sobrevivir en el crudo remolino de la realidad nacional.

Por eso, para corregir la dirección de nuestro espíritu es estratégicamente fundamental incluir el papel que ocupan los medios de comunicación electrónicos, particularmente de la televisión, dentro del examen, diseño y realización de las políticas culturales y educativos. Depende de eso y donde se está construyendo cotidianamente con mayor fuerza el proyecto mental de la República.

Dada la pérdida de la identidad cultural de la sociedad mexicana por parte del gobierno, actualmente creemos que en razón de Estado, el que éste y la sociedad civil organizada, garanticen el funcionamiento de los medios de la comunicación para el desarrollo del país. Hay que considerar que debido a la severísima crisis que todavía vivimos, de nada servirá intentar corregir los pies económicos, los brazos tecnológicos, las manos laborales, el estómago agropecuario, los pulmones ecológicos, etc., si no modificamos el alma que le da vida a nuestra sociedad, pues el cuerpo, tarde o temprano se volverá a desmoronar y cada vez con mayor profundidad.

CAPÍTULO V. EL PAÍS DE LOS MEXICANOS
LA COMPLEJIDAD

Al día de la modernidad: una
reflexión sobre el cambio

287

México muestra la complejidad
en el proceso educativo

288

La complejidad de las condiciones

289

**Este libro se terminó de imprimir en el mes de enero
de 1991 en Estampa, Artes Gráficas, Dr. Márquez 53,
México, D.F. Se tiraron 5 000 ejemplares. Cuidaron
de la edición Manuela Álvarez, Octavio García y
Ozam Yehya.**

290

291

292

293